

Capítulo 22

GRIFOLS

Tercera compañía del mundo en la producción de medicamentos biológicos derivados del plasma, cuenta con presencia en más de 100 países y es líder mundial en suministro de plasma.

Está presente en Chile desde 1991, siendo ésta la primera filial comercial en Latinoamérica.

“Más de 20 años contribuyendo a mejorar la salud de los chilenos”

Por **Miquel Pascual**

Corporate Vice President, Sales & Commercial Operations, Grifols

Grifols es una compañía global que desde hace más de 70 años contribuye a mejorar la salud y el bienestar de las personas impulsando tratamientos terapéuticos con proteínas plasmáticas, tecnología para el diagnóstico clínico y especialidades farmacéuticas de uso hospitalario.

Actualmente es la tercera compañía del mundo en la producción de medicamentos biológicos derivados del plasma, cuenta con presencia en más de 100 países y es líder mundial en suministro de plasma con 150 centros de donación en Estados Unidos. Grifols está comprometida con la mejora del acceso a sus tratamientos con proteínas plasmáticas mediante la continua innovación y ampliación de sus instalaciones productivas y el estudio de nuevas posibilidades terapéuticas para las proteínas del plasma. La compañía, con sede central en Barcelona, emplea a más de 11.000 profesionales.

En 2012 las ventas superaron los 2.620 millones de euros. Las acciones ordinarias de Grifols (Clase A) cotizan en el Mercado Continuo Español y forman parte del Ibex-35, mientras que las acciones sin voto (Clase B) también cotizan en el Mercado Continuo y en el norteamericano NASDAQ.

La internacionalización ha sido y es un pilar clave para asegurar el crecimiento de la compañía. En 1988, Grifols abrió su primera filial internacional en Portugal, inaugurando su progresivo proceso de implantación en otros mercados, en los que Estados Unidos y Latinoamérica tenían un papel relevante. De este modo, en 1990 se inauguró la primera filial en Estados Unidos, con sede en Miami, y en 1991 abrió la primera delegación en Latinoamérica, en Chile. Meses después se establecía también en

Argentina. Ambos países servirían como plataforma para desarrollar la expansión de Grifols en la región, donde actualmente cuenta con filiales comerciales en Brasil, Colombia y México.

Desde la capital, Santiago, Grifols cubre el país en el que comercializa medicamentos biológicos derivados del plasma; equipos, instrumentación y reactivos para pruebas hematológicas e inmunológicas; y soluciones para el ámbito hospitalario. Actualmente, la plantilla de Grifols Chile asciende a 60 empleados.

Chile tenía en aquellos años, y sigue teniendo, el suficiente atractivo para que Grifols decidiera iniciar su expansión en Latinoamérica desde el país andino. Factores como la seguridad jurídica del país a la hora de invertir, el idioma, su facilidad regulatoria y, sobre todo, el potencial de crecimiento de su economía fueron determinantes.

Este potencial económico debía traducirse en una mejora de la renta per cápita de los chilenos, que a su vez repercutiría en el ámbito sanitario mediante mejoras en el Sistema Nacional de Salud y en un mayor acceso de la población a nuevos tratamientos y métodos de diagnóstico.

En las más de dos décadas de presencia de Grifols en Chile se han cumplido buena parte de las expectativas que se planteó la compañía con la apertura de la filial pero todavía queda mucho margen de mejora: el crecimiento económico de su economía en los últimos años, su renovada apuesta por el sector de la salud y la seguridad jurídica del país así lo avalan.

La economía chilena ha crecido a un ritmo superior al 4,5% de media durante los últimos años. De hecho, en el trienio 2010-2012 el PIB del país incrementó una media del 5,7%. No obstante, su economía ha comenzado a mostrar algún síntoma de agotamiento que, afectada por factores externos como la crisis económica mundial, podría ralentizar su ritmo de crecimiento a un promedio del 4,5% para los años 2013 y 2014. Nada preocupante. El horizonte temporal se observa muy estable en lo económico.

El buen comportamiento de la economía chilena efectivamente se ha reflejado en el sector de la salud. Según datos de la OCDE, el gasto sanitario en términos reales en Chile ha aumentado de media anual un 8,3% desde el año 2000 hasta 2011.

En términos per capita, y ajustado por poder de paridad de compra para que los datos sean comparables, supone que en 2011 Chile destinó 1.568 dólares a gasto sanitario frente a los 3.339 dólares de media de los países de la OCDE. Aunque el gasto en salud tiene una vinculación directa con el PIB per capita del país, lo cierto es que Chile mantiene todavía cierta distancia frente a otros países desarrollados como, por ejemplo, España, donde en un entorno macroeconómico complejo, el gasto per capita en 2011 prácticamente duplicó al chileno al situarse en 3.072 dólares.

El principal problema que podemos encontrar en el sector sanitario chileno es su excesiva dependencia del capital privado. Según datos de la OCDE, en 2011 solo el 46,9% de los gastos sanitarios del país se financiaron con recursos públicos.

El dato contrasta con el 72,2% que registra la media del resto de países desarrollados.

La recomendación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en este aspecto es que el equilibrio actual chileno vaya decantándose a favor del sistema público de salud hasta que represente al menos un 6% del PIB del país. La nueva situación facilitaría el acceso de la población, de modo más eficiente y universal, a nuevas terapias para el tratamiento de distintas enfermedades, así como la implantación de nuevas tecnologías de diagnóstico. Actualmente el acceso y la cobertura que reciben los chilenos varía dependiendo del tipo de aseguradora y del plan de salud que tengan contratado o les preste servicio.

El país está expectante ante las elecciones legislativas que se celebran este noviembre. El proceso electoral, como siempre suele ocurrir, ha ralentizado la toma de decisiones en todos los ámbitos, incluido la salud, y posiblemente también repercuta a corto plazo.

No obstante, todo apunta a que la seguridad jurídica seguirá siendo uno de los emblemas del país para atraer inversión extranjera y que la renovada apuesta por el sector de la salud potenciada desde el Gobierno en los últimos años será una de las líneas maestras del nuevo ejecutivo que elijan los chilenos.

En lo que respecta a la actividad de Grifols, la estrategia de futuro de la compañía en Chile se basa en continuar ofreciendo productos y servicios seguros y de calidad en las áreas de actividad de la compañía: *Bioscience*, Diagnóstico y Hospital.

El sistema AUGÉ-GES (Plan de Acceso Universal a Garantías Explícitas en Salud) chileno, encargado de definir que enfermedades deben estar cubiertas por el sistema nacional de salud, incorpora paulatinamente nuevas patologías a su cartera. Entre ellas figurarían algunas para las que están indicados los medicamentos biológicos derivados del plasma que produce Grifols.

Por ejemplo, recientemente se ha incorporado el lupus eritematoso que puede tratarse con la inmunoglobulina intravenosa (IVIg) de Grifols. A medio plazo podrían incorporarse a esta cartera las inmunodeficiencias primarias, para las que también está indicado este medicamento. Asimismo, la aprobación de nuevas indicaciones para los medicamentos que producimos, distribuimos y comercializamos también permitirá a Grifols incluir paulatinamente sus productos en el sistema AUGÉ-GES.

En el caso de la División Diagnóstico, desde el Gobierno existe una apuesta clara por modernizar tanto la gestión como la operativa de los cuatro bancos de sangre que operan en el país. Esta modernización implica la incorporación de nuevas tecnologías y equipamientos que permitan optimizar los centros. La centralización de su gestión en un único organismo les facilitará este proceso.

Esta apuesta gubernamental es una clara oportunidad para Grifols. Los equipos que fabrica, comercializa y distribuye la compañía se caracterizan por incorporar los últimos avances para la realización de pruebas hematológicas e inmunológicas, para, entre otros motivos, garantizar de modo rápido, fiable y seguro la compatibilidad entre donante y receptor de una transfusión sanguínea.

Nuestra estrategia en el área de Hospital se centrará en seguir dando respuesta a las necesidades de nuestros clientes. El crecimiento futuro de la División Hospital se basará fundamentalmente en tres claras oportunidades: la progresiva modernización de los hospitales del sistema nacional de salud, el compromiso inversor de los centros privados para su progresiva automatización y el compromiso del Gobierno de construir nuevos hospitales. De momento está previsto que en 2014 comiencen a operar tres nuevos centros, de un plan global que supondría la construcción de 11 hospitales entre 2013 y 2018.

Por tanto, nuestra estrategia de futuro en Chile se sustentará en los mismos pilares que hemos venido construyendo durante las últimas dos décadas: calidad y seguridad. Nuestra experiencia nos avala.